

ASÍ VAMOS... ARGENTINA: CRIMEN DE ECONOMICISTAS.

Juan Castaingts Teillery Profesor Investigador UAM-I

Inicialmente había pensado denominar a este artículo “Crimen de Economistas”, pero luego reflexioné y concluí que era un error abarcar a todo el gremio, ya que solamente una parte de él, tenía culpabilidad en las tragedias económicas.

Por el término economicismo incluyo a aquellas doctrinas económicas y economistas con las siguientes características:

1 - Creen firmemente en los modelos matemáticos y piensan que sus modelos representan la esencia del mundo real. Al confundir el modelo con el mundo real, cometen lo que Umberto Eco denomina falacia referencial, es decir, la confusión entre el signo y lo real. El problema no es el uso de modelos, sino el dogmatismo sobre ellos.

2 - Piensan que todos los seres humanos actúan en términos racionales, es decir, que cuentan con plena información y de ella deducen posiciones que maximizan sus intereses (como consumidores o como productores). De esta manera, no toman en cuenta el hecho de que nadie dispone de información total, de que los cálculos de “racionalidad” (tal y como ellos los definen) no son posibles y de que, en la acción del hombre, intervienen los hábitos y costumbres, así como sus pasiones.

3 - Creen que el mercado es un centro de interacción comercial tan eficaz que si se le deja libre de cualquier traba conduce al “equilibrio general”, es decir, una situación en la que todos los “agentes” del mercado logran sus propósitos, las fuerzas iniciales se anulan entre si y, tanto consumidores como productores, se encuentran en una situación óptima que es la mejor posible, dados los recursos iniciales de cada “agente”.

4 - Piensan que la mejor situación de una moneda es cuando ésta es “neutra”, es decir, cuando sólo juega un papel de facilitar el intercambio pero no tiene ninguna influencia ni en la formación de precios ni en las decisiones de los “agentes”.

5 - Suponen que los factores políticos y las otras interacciones sociales no presentes en sus modelos, no son elementos importantes que se deban tomar en cuenta.

No todos los economicistas cumplen con las 5 condiciones anteriores, muchos economicistas de tipo clásico, keynesiano o marxista responden principalmente a la primera y a la última. Los economicistas neoclásicos son los que cubren las cinco condiciones. Debe notarse que no todos los economicistas son neoliberales, aunque todos los neoliberales son economicistas.

El hecho fundamental del economicismo es que olvida al ser humano tal cual es y elimina las relaciones culturales, sociales y políticas en las cuales se encuentra inmerso. Es, generalmente, un hombre engreído y dogmático, pues está convencido de ser el poseedor de la verdad absoluta. Los errores del economicismo en sus distintas vertientes, han generado crisis, hambrunas, miserias y muerte a un grado que, en ocasiones, alcanza el genocidio. En México lo padecemos y sus errores han costado muy caro a nuestra sociedad.

El error fundamental del economicismo en Argentina fue el pegar el peso al dólar. Se suponía que de esta forma la moneda argentina sería “neutra” y así los mercados operarían más libremente, tenderían al “equilibrio” y por ende, conducirían a la prosperidad. El hecho de que reiterada y tozudamente, la realidad diera muestras de lo contrario, primero con signos y advertencias y luego, por la profunda crisis económica y social, no significó nada para estos dogmáticos que continuaron su política hasta el final, hasta el desastre. En todo el tiempo el economicismo estuvo apoyado por las autoridades internacionales, principalmente de los EU y por el FMI, que en algún momento declaró a Argentina como ejemplo mundial.

Los economicistas le echan la culpa al déficit fiscal. Este se encontraba en límites razonables menores al 2.5% del PIB (tal y como lo pide la Comunidad Económica Europea). El problema del déficit no era de si mismo, sino por la pega al dólar, éste no se podía financiar en pesos; se tenía que financiar en dólares, los cuales provenían de deuda externa en buena parte. Esta fue una de las causas de

la explosión de la deuda externa. Esto no hubiese ocurrido necesariamente si no hubiese la pega al dólar.

Recuérdese que en México, hasta hace poco, grandes centros patronales e incluso, en un momento el Candidato Fox, abogaron por establecer en México un régimen igual al de Argentina. Hoy la sobre-valoración del peso mexicano, aunque de menor gravedad por no estar pegado al dólar, es un problema que tiene visos de semejanza con lo que sucede en Argentina. Aquí también estamos dominados por economicistas.

jucast@prodigy.net.mx